

MAGOS EN APROXIMACIÓN

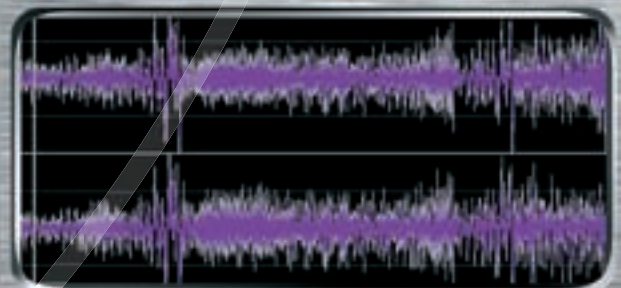
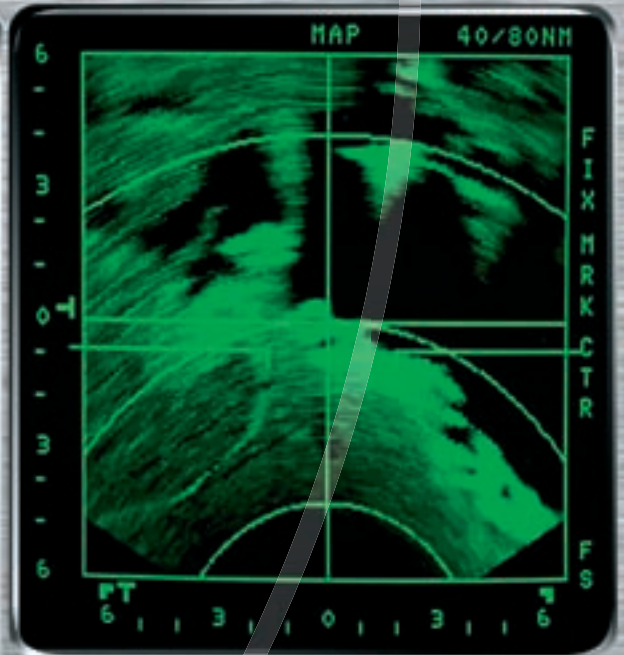
# La Biblioteca de la base aérea de Talavera la Real

Conchi Jiménez

*¿También los pilotos de combate mejor preparados del Ejército del Aire español son usuarios asiduos de una biblioteca? Por supuesto, estos Magos —como ellos mismos se denominan cuando se identifican por radio desde el aire— se aproximan con frecuencia y aterrizan de vez en cuando entre las pistas de libros que alberga la biblioteca de su Base Aérea de Talavera la Real (Badajoz). De la mano de su bibliotecario, el subteniente Manuel García Sánchez, nos adentramos en las salas de lectura de este top gun a la española.*



A PISTA DE LIBROS...





Cerca del río Guadiana y en una zona directamente afectada por el Plan Badajoz, se encuentra la Base Aérea de Talavera la Real. Con un cielo azul sobre nosotros y tras identificarnos en el control de entrada, recorreremos la calle principal hasta desembocar en la Plaza de Armas, junto al monumento en recuerdo a los caídos. Entramos en el edificio donde se ubica la biblioteca y nos topamos con un gran avión F-5 que preside el

hall. Una vez dentro de la biblioteca —decorada con algunas fotografías de acontecimientos ocurridos en la Base—, el subteniente García Sánchez nos atiende con amabilidad y comienza a relatarnos la historia de una biblioteca con más de medio siglo a sus espaldas. Una biblioteca que ha contribuido a elevar lo más alto posible el valor de la cultura y la lectura entre toda una comunidad de profesionales del Ejército del Aire.







Allá por los años 50 la localidad pacense de Talavera la Real se preparaba para acoger la que sería la Base Aérea más moderna de España. Más de 1.000 obreros trabajaban sin cesar en la construcción de los edificios. La Torre de Mando fue uno de los primeros en quedar concluidos.

Pero no fue hasta el 10 de diciembre de 1953, festividad de la Virgen de Loreto, patrona del Ejército del Aire, cuando se creó la entonces llamada Escuela de Reactores. Situada a 15 Km. de la ciudad de Badajoz, en la antigua carretera de Madrid (N-V), esta escuela comenzó a recibir a gran cantidad de alumnos de lo largo y ancho de la geografía española, deseosos de conocer los entresijos de aquellos avanzadísimos aviones a reacción. Junto a los alumnos, futuros pilotos, llegaron a Talavera profesores estadounidenses que equiparaban esta tierra extremeña con su añorada Texas.

Unos meses después, el 24 de marzo de 1954, en la Base Aérea y ante la emoción de todos los presentes, se oyó por fin el sonido de los primeros

reactores que llegaban a Talavera, seis en total. Todo un hecho histórico que marcaba un antes y un después en la historia del Ejército del Aire.

Los años fueron pasando y con ellos las distintas promociones de jóvenes pilotos que daban vida con su bullicio y sus conversaciones a las aulas y pasillos de la escuela.

En 1970 aterrizaron en la Base los primeros aviones F-5 (compañeros inseparables de los aprendices de piloto hasta hoy), con los que la enseñanza se amplió a la fase de combate. De este modo, en 1987, la Escuela de Reactores pasó a denominarse *Ala 23 de Instrucción, Caza y Ataque*.

Unos 2.000 alumnos han pasado desde entonces por estas instalaciones con el fin de convertirse en pilotos de combate o *Patás negras*, los *Magos* en indicativo radio, en una palabra, la elite del Ejército del Aire.

Hoy, en la Base Aérea de Talavera, trabajan unas 750 personas, de los que 150 son personal civil. Todos

# ¿Te gusta leer?



Fundación  
Alonso Quijano  
para el fomento de la lectura

- Campañas de promoción de la lectura.
- Cooperación internacional.
- Publicaciones y actividades de formación.

## Asóciate.



comparten, en estrecha convivencia, los edificios e infraestructuras que forman esta pequeña ciudad, haciendo que cada día la Base funcione como un reloj. Y es aquí abajo, en tierra, en el edificio Grupo de Apoyo, en la famosa Plaza de Armas, testigo de desfiles de tropa y juras de bandera, donde se trabaja diariamente, en el anonimato, para difundir los libros y la lectura entre los inquilinos de la Base. Hablamos de la biblioteca.

Construida cuando se creó la propia Base, la biblioteca ocupa un espacio de 165 metros cuadrados en la planta baja del edificio. Allí todo aquel que lo desee puede hacer uso de uno de los 38 puestos de lectura con los que cuenta esta biblioteca para estudiar, realizar algún trabajo de investigación o simplemente leer alguno de los 5.435 libros de todos los temas que engrosan su fondo bibliográfico. O si lo prefieren, con una ficha de identificación, se pueden llevar a casa en calidad de préstamo y durante 15 días tres documentos a la vez, no sólo libros sino también CD, vídeos o DVD.

Para su responsable, el subteniente Manuel García Sánchez, lo más gratificante es ver la biblioteca llena

de gente porque así está viva y es un síntoma de que gusta lo que contiene, además de evitar que se esté en la cantina... Por eso, a la hora de adquirir nuevos fondos (dos veces al año), el subteniente tiene muy en cuenta las necesidades de los usuarios y admite donaciones particulares de sus lectores. Eso sí, no realiza ningún tipo de expurgo puesto que para él todos los libros tienen un valor, incluso sentimental. Sí, se nota que aprecia los libros. Por eso nos enseña con el orgullo y la satisfacción de un bibliófilo algunos ejemplares con el sello de la biblioteca en los primeros años de vida de la Base.

En este ambiente donde predomina el color azul grisáceo del uniforme militar o el verde del mono de vuelo con el que van ataviados los pilotos, y al igual que en cualquier otra biblioteca, no se permite comer, fumar o beber y tampoco armar mucho jaleo para no molestar a los compañeros que estén trabajando. El subteniente García nos cuenta que nunca ha expulsado a nadie de la biblioteca, pero alguna que otra vez sí ha tenido que llamar la atención para mantener el orden en la sala.

Le preguntamos ahora a nuestro anfitrión por la organización de la





biblioteca. Además de encargarse de todo lo relacionado con la tropa en el Servicio de Bienestar y Acción Social, él mismo es quien cataloga, clasifica y ordena los fondos con la ayuda de un cabo y un soldado. Utiliza las reglas del Ministerio de Cultura para catalogar y la CDU para clasificar.

Los fondos, que son de libre acceso, están informatizados con un programa de gestión de bibliotecas casero pero muy eficaz para un establecimiento que atiende a grupos específicos de usuarios como es este.

Lo que más leen los *Magos* de esta Base son las novelas y los libros informativos. Pero también acuden muchos a consultar el Boletín Oficial del Estado, el Diario Oficial de Extremadura o el Boletín de Defensa, así como a leer la prensa diaria. En la biblioteca se compran cada día dos periódicos nacionales —*El País* y *ABC*—, dos periódicos regionales, —*Hoy* y *Extremadura*—, y dos periódicos deportivos —*As* y *Marca*—. Quienes quieran leer la prensa durante los fines de semana deben buscarla en la

cantina de la Base, ya que la biblioteca solo se abre de lunes a viernes.

Desde luego, los usuarios de la biblioteca no pueden tener queja. Además de libros, vídeos, DVD, CD, boletines y prensa, también tienen a su disposición revistas de divulgación, técnicas, culturales, etc., para completar su tiempo de ocio. Y si falta alguna cosa, no hay problema: cualquier lugar de esta pequeña ciudad es bueno para sugerirle al subteniente García la compra del material deseado, da igual que sea en la calle, en el pabellón de suboficiales o en la misma cantina tomando un café. Un trabajo este, como el de muchos otros bibliotecarios, de 24 horas al día y 7 días a la semana donde, además, se ha de tener buena memoria para recordar las peticiones.

Toda una labor de altura —sin necesidad de despegar del suelo— que ve sus frutos día a día atendiendo a los casi 500 usuarios que tiene inscritos el subteniente García Sánchez en la biblioteca que regenta. ■

**AUTORA:** Jiménez Fernández, Conchi.

**FOTOGRAFÍAS:** Sección de fotografía ALA 23 (publicadas en el libro *Base Aérea de Talavera la Real (Badajoz) 1953-2003* de Luis Soriano Guerry, Badajoz, 2004); Revista *Mi Biblioteca*.

**TÍTULO:** *Magos en aproximación a pista de libros. La biblioteca de la Base Aérea de Talavera la Real.*

**RESUMEN:** Tras una breve historia de la base aérea de Talavera la Real (Badajoz), en este artículo se revela cómo funciona la biblioteca de esta base militar, qué tipo de documentos contiene, qué servicios ofrece y qué obras son las más leídas entre los miembros de esa pequeña ciudad pacense del Ejército del Aire.

**MATERIAS:** Bibliotecas Especiales / Base Aérea de Talavera la Real (Badajoz) / Extremadura.